

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Cuestión candente

El comunismo: he ahí el enemigo El catolicismo social: he ahí el remedio

Gran número de periódicos franceses y españoles han comentado ampliamente el último discurso de Sarraut, ministro francés del Interior, en que señala al comunismo como enemigo de Francia y aún de todas las naciones y de la sociedad.

Con este motivo, varios sectores de la opinión francesa invitan al ministro a que combata a ese enemigo que con tanta franqueza y decisión ha señalado.

Algunos periódicos de la vecina república han poco en la actuación del ministro, por ser tantas las relaciones del Ministerio de que forma parte con los partidos extremos de Francia.

Compartimos el parecer de estos periódicos y aún diremos más: que combatiendo al comunismo, poco o nada se conseguirá para la pacificación social y la seguridad de la patria.

El comunismo es fruto, es derivado, es consecuencia, y, si en verdad se le quiere combatir, más que a él, debe atacarse el árbol, el principio, la premisa, que se encuentra en el socialismo.

No es difícil hallar, lo han visto los míopes en materias sociales, lo han confesado no pocos de los socialistas más significados: no es difícil hallar en la socialización de los medios productivos y desaparición de la propiedad individual, efecto de la lucha de clases, preconizada por el socialismo, los gérmenes del comunismo, y aún diríamos que el propio comunismo, bien que algún tanto atenuado.

De la comunidad de elementos de producción a la comunidad de bienes, no hay más que un peso, y nunca será ésta combatida con eficacia si no es aquella atacada.

Pero en la vecina república, como en los demás países, aún se vive bajo la influencia de las aberraciones legadas por la Revolución francesa, que castiga las consecuencias y rinde culto a las premisas.

Siéntase como doctrina indiscutible la libertad de pensar, y se castiga a quien obra conforme a lo que piensa al ello perjudica a tercero; en virtud de la libre emisión del pensamiento, puede predicarse que la propiedad es un robo, y se persigue al que roba; por respeto a una inmunidad mal entendida, se ha permitido preconizar en pleno Parlamento el atentado personal, y se encarcela al asesino... se defienden, en fin, a sangre y fuego los irracionales principios que defendió la Enciclopedia y sancionó con sangre la revolución francesa, y se persiguen con inexplicable tesón los derivados de aquellos principios.

El comunismo es un derivado, como lo es el bolchevismo, cuyo principio, raíz y causa se encuentran en el socialismo y más aún en el liberalismo económico.

Pero debemos reconocer que el socialismo es una reacción contra el capitalismo, contra los abusos del capital.

Sin estos abusos, es evidencioso que el socialismo jamás hubiese adquirido las proporciones actuales, ni hubiera derivado en el sindicalismo, en el comunismo y bolchevismo.

Por ello sería insensato combatir el socialismo, sin poner trabas al

capitalismo, a los abusos de los patronos.

A todo trance debe procurarse la mayor diluibilidad de la propiedad, para que esté interesado el mayor número de individuos en el fomento de la paz social; en manera alguna debe tolerarse que pase más tiempo sin que se implante el salario familiar, para que el obrero digno de tal nombre, es decir que trabaja y produce a conciencia, pueda atender con relativa holgura a su familia; por todos los medios posibles debe exigirse a la riqueza el cumplimiento de sus deberes colectivos; con decidido interés ha de fomentarse la armonía de las clases sociales en vez de la lucha que propugnan el socialismo y sus rivados; con el mayor entusiasmo, en fin, defender debemos el programa social cristiano, que condena todo linaje de injusticias y despotismos, de arriba y de abajo, y busca la verdadera fraternidad humana.

No está el remedio de la paz que se busca, ni la estabilidad nacional que se desea en combatir el comunismo ni aún el socialismo, su causa y progenitor, sino en implantar el programa social cristiano único capaz de hacer que impere la justicia social.

En el comunismo ve Sarraut el enemigo; nosotros le vemos en el socialismo fruto del liberalismo económico; pero el remedio no está en combatir uno y otro sistema, sino en restablecer la justicia mediante la implantación de los postulados de la sociología cristiana.

Cuanto se intente prescindiendo de esta orientación, podrá contener con mayor o menor eficacia la avalancha revolucionaria, pero no destruirla.

A las frases con que el ministro francés terminó su comentado discurso, no hay más que una contestación: el catolicismo social, he ahí el remedio.

ELIAS OLMOS

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

En el rápido de esta noche llegará a ésta el Magistral de Avila, doctor don Ignacio Navarro Canales, que predicará el Novenario a los Cuatro Santos, que dá comienzo mañana tarde en Santa María de Gracia.

—Ha regresado de Madrid la Superiora de la Casa del Niño, Sor Magdalena.

NOTAS VARIAS

—Ha sido nombrado General de la segunda división (Badajoz) el general de división Excmo. señor D. Juan Manuel García Aldave y Mancebo.

—Ayer tarde las 25 niñas y los 19 niños, asilados de la Casa de Misericordia, que hicieron la Primera Comunión fueron cariñosamente obsequiados en el Gran Hotel por su propietario don Basilio Irureta, con pastas, vino y caramelos.

De Aviación

Con rumbo a Melilla salió el aparato «Cataluña», desde Los Alcázares.

Dicho hidroavión es tripulado por el piloto capitán Merino, observador capitán Caffeto, un mecánico y un auxiliar.

El cumpleaños de S. M. el Rey y sus bodas de plata

Con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey (q. D. g.) y XXV aniversario de sus bodas con el Tono el día 17 del corriente se instalarán mesas en el zaguán de la Capitanía General con pliegos para que cuantas personas deseen expresar su adhesión al Monarca puedan firmarlo de jar tarjeta.

En Capitanía General a las doce del día 27 había recepción oficial, concurriendo al acto de Corte, todos los generales con mando en plaza, comisiones de Ejército y Marina, Ayuntamiento, autoridades eclesiásticas, judiciales, cuerpo consular y otras representaciones de enhorabuena.

Rendirá los honores correspondientes en la puerta del Palacio de Capitanía una compañía con bandera y música de Infantería de Marina.

Durante el día en el salón del Tono ante S. E. la banda de música de dicho regimiento dará un concierto en la explanada frente a Capitanía.

Por las baterías de la plaza se harán al cañón las salvas correspondientes y en los edificios públicos ondeará el pabellón nacional y colgaduras.

En agradecimiento

Hemos recibido la siguiente carta: «Cartagena 13 de Mayo de 1927. Sr. Director de «EL ECO DE CARTAGENA».

Mi querido y antiguo amigo: No encuentro palabras suficientemente expresivas con que significar cuanta es mi gratitud por las manifestaciones tan grandes de condolencia y de cariño con que todas las clases sociales me han demostrado la parte que han tomado en mi inmenso dolor por la pérdida de mi inolvidable hijo, arrebatado a la vida tan súbita como inesperadamente; manifestaciones que me han llegado al alma y me han servido de gran lenitivo en los momentos de mayor aflicción que no olvidaré nunca.

Soy deudor a la Prensa y al Pueblo de Cartagena a quien tanto quiero sin distinción de clases, que de tal modo ha patenizado su sentimiento por mi malogrado hijo (q. e. p. d.) de un eterno reconocimiento.

Sea Vd. portavoz, para que llegue a conocimiento de todos, de estos sentimientos que embargan el corazón de su afectísimo agradecido y desconsolado amigo

q. e. s. m.

Juan Antonio Gómez.

Muy justas han sido las adhesiones y pruebas de cariño que el señor Gómez Quiles ha recibido estos días, dados sus constantes trabajos y desvelos por la prosperidad y engrandecimiento, no sólo del Comercio, de cuya Cámara es Presidente, sino de los demás sectores sociales, ya que no cesa en su labor benéfica para esta ciudad, en la Presidencia de las Obras del Puerto, Presidencia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, institución por él fundada y que tanto bien ha reportado y ha de seguir haciendo a este pueblo, y en otras muchas entidades en las que ha tomado parte, por lo que Cartagena entera desea que, una vez ofrecido a Dios nuestro Señor el sacrificio que hoy llora, continúe su caritativa y social labor.

EL SEÑOR Don José Gil Miguel

Capitán de Infantería del Regimiento Cartagena núm. 70. Caballero Placa y Cruz de San Hermenegildo y rojas del Mérito Militar, Medalla de la Campaña de Cuba y otras.

Ha fallecido a las dos de la tarde de hoy a los 54 años de edad

R. I. P.

El Excmo. Sr. General Gobernador de la Plaza, el Coronel del Regimiento Cartagena núm. 70; su desconsolada esposa doña Consuelo Cánovas Sánchez; hijos don Ramón (ausente), don Francisco, don Augusto, doña María y don José; hermano don Andrés; padres políticos don Francisco Cánovas y doña María Sánchez; sobrinos, primos y demás parientes y amigos,

ruegan a usted se sirva encomendarle a Dios Ntro. Señor y asistir a la conducción del cadáver que tendrá lugar mañana, a las doce de la misma, desde la casa mortuoria, calle del Duque, 21 2.º, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, por cuyo favor le quedarán eternamente agradecidos.

En el Centro de Acción Social Católica

Una interesante conferencia

A las siete y media de la tarde de ayer, el brillante emisor e ilustrado comandante de Infantería don Oscar Nevado de Bouza, dió en el Centro de Acción Social Católica, su anunciada conferencia.

El salón estaba completamente lleno de distinguido público, y mucho se quedó fuera, concurriendo también distinguidas damas.

La presidencia fué ocupada por el señor Arcipreste don Pedro Gambín; excelentísimo señor Capitán General del Departamento; coronel del Regimiento «Cartagena»; teniente de Alcaide don José Mediavilla; coronel de Ingenieros; coronel de Estado Mayor de Ejército y otras personalidades.

El señor Arcipreste, con elocuentes y brèves frases, explicó el motivo de por qué dar la conferencia en el Centro Católico y no en la Económica como se venía haciendo.

Dice que huelga la presentación del conferenciante, para el que tiene toda clase de elogios por sus altas dotes de cultura. El nombre de don Oscar Nevado es ya una garantía.

El señor Nevado comienza su conferencia, mejor expresado charla, como él dijo, teniendo un saludo para todos y un elogio para aquellos que le precedieron en la tribuna en las conferencias organizadas por este centro.

Fuó el tema elegido «La fortaleza del hombre y el corazón de la mujer» haciendo el notable escritor una disertación hermosísima, llena de una gran cultura, arrancando en muchos de sus párrafos grandes aplausos.

Hizo un canto a la mujer exponiendo a grandes rasgos cuan grande es el amor maternal y refiere hechos históricos, que el auditorio escucha con deleite.

Fuó la conferencia del señor Nevado, dentro de la más elevada espiritualidad cristiana, saliendo el público sumamente complacido, pues ayer tarde el señor Nevado de Bouza puso de manifiesto una vez más los vastos conocimientos de cultura que posee.

Fuó frenéticamente aplaudido a la terminación del acto y felicitado por todos los asistentes.

El capitán de la Armada señor Mañá, pidió al señor Nevado diera a

conocer a la concurrencia la siguiente carta recibida de la Princesa Piedad, que dice así, con relación al indulto de los presos, con motivo del XXV aniversario de la coronación de S. M.

Dice así:

«Señor Comandante Nevado Cartagena

Distinguido amigo:

¡Cuántas gracias le debo a V. por haberse acordado de mí en esta ocasión tan emocionante y solemne.

Quiera Dios que no en valde ponga S. M. la Reina (q. D. g.) el mensaje en manos de su augusto esposo (q. D. g.) y que pueda él seguir el impulso natural de su generoso corazón.

¡Pero tengo un recado para los presos—de' que hago a mi vez mensaje a V.!

¿Quiere V. también hacerme el favor de transmitírselo en mi nombre?..

¡Seguramente! así que ahí va; dígame V. que el perdón que ellos piden, está en manos de *hombres* el darlo, y por lo tanto puede ser otorgado o no.—Pero que el que *verdaderamente* deben de pedir... más arriba... el que ha de otorgarles lo es absolutamente toda la muchi del alma, ese perdón tan sólo depende de ellos mismos el obtenerlo, puesto que tan sólo con pedida de corazón, de buena fé, con *toda* el alma, basta para que les sea concedido,—porque Dios perdona, ¿pero los hombres?.. ¡no siempre!

Y dígame también de mi parte, que aún cuando les fuera otorgado el perdón aquí en la tierra, ellos mismos sufrirían y no conocerían sosiego (aún viviendo en este mundo pasajero), si no se pusiesen en paz con el Señor, de lo que únicamente viene la felicidad «asi en la tierra como en el Cielo...»

Dígame también que para besar a sus madres, esposas e inocentes hijos (¡Dios bendiga a aquellos que los tengan!) tienen que llevar un alma pura, una conciencia limpia, unos labios que hayan sido eco *sincero* de un corazón contrito.

Y nada más. Stento en el *alma* no conocerlos a todos y poderlos visitar con ese fin; pero ya que no puede ser, espero poder hacer mejor que ir-